

XI COLOQUIO INTERNACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA

EL USO SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO:
ARTE, EDUCACIÓN Y LEGADO

21 de Agosto 2025





ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA
RAYA DESAGUADERO - PQN
FOTO: CINTHYA CUADRAO

EL CAMINO NOS CUENTA, ARTE, TRADICIÓN Y MEMORIA

Lic. CINTHYA CUADRAO MALLQUI
CO-DIRECTORA
PROYECTO KAWSAY PACHA

 FUNDACIÓN
WIESE

LA DOBLE NATURALEZA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

El patrimonio cultural es una construcción simbólica que pone en debate tensiones sobre significados, recuerdos y valores que se ven enfrentados entre el discurso oficial y los discursos subalternos. (Smith, 2012; De la Peña, 2011)

En esa línea, se propone que el Patrimonio arqueológico no es únicamente un bien material, sino también inmaterial (intangibles) en tanto tiene un valor simbólico que la población reconoce, valora e identifica como suyo, funcionando como elemento cohesionador y distintivo local.

Todo ello implica que la gestión de dicho bien contemple distintas variables, desde el conjunto de relaciones que la sociedad ha tejido con el patrimonio (significados, valores y vínculos), incluyendo las tensiones y alianzas que pueden surgir entre los distintos actores (pobladores, especialistas, Estado e inversión privada), hasta el marco de las políticas culturales que norma y define el desarrollo cultural de una nación (García Canclini, 1990; Sánchez Carretero, 2017; Criado-Boado y Barreiro, 2013).



ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA RAYA DESAGUADERO-
POÑ
FOTO: CECILIA CHAVEZ



LOS CAMINOS DEL PASADO, PATRIMONIO EN MOVIMIENTO

Por la Ruta del Altiplano



ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA RAYA DESAGUADERO- PQÑ
ILUSTRACIÓN IP PERÚ



VOLVER A RECORDAR

El camino nos induce al movimiento de andar, nos traslada a través de distintos paisajes y territorios, nos permite encontrarnos entre pares a pesar de la distancia, **nos conecta**.

A partir de ese punto de partida, sumado a la definición de la naturaleza del patrimonio arqueológico (material e inmaterial) se desarrollaron distintas estrategias de gestión para el camino antiguo del tramo La Raya-Desaguadero.

Además de generar los proyectos de investigación para la identificación del camino (presencia y ausencia), se generaron espacios en donde se **volvió a recordar** las historias y relatos que transitan el camino; desde el más pequeño hasta el más grande tenían algo que contar. Así, **se colocó al qhapaq ñan o jach'a ta'ki como punto de encuentro para el dialogo y la escucha**.



ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA RAYA DESAGUADERO-
PQÑ
FOTO: AUGUSTO CARDONA



EL TIEMPO Y LA MEMORIA



FOTO: CINTHYA CUADRAO
ARCHIVO PERSONAL

En el mundo andino, **cada "cosa" tiene un tiempo y momento para hacerse.** El calendario anual entremezcla la vida ritual-festiva y las actividades productivas de las comunidades.

Se vive la vida, en donde se entrelaza y transmite la tradición, los relatos, los saberes y la celebración. Cada momento involucra un tiempo para prepararse, recordar (e innovar) y agradecer.

Con la palabra oral volvíamos a recordar, no sólo del camino, sino de todo lo que era importante para la gente. Por ejemplo, en la época de la pandemia, los conocimientos de los abuelos y abuelas fueron importantes, se recordaban las plantas y hierbas medicinales, las enfermedades antiguas que igual azotaron a la población y cómo resistieron, así como de las tradiciones que no podían celebrar por sus muertos.



FOTO: CINTHYA CUADRAO
ARCHIVO PERSONAL

EL SABER HACER

En ese recordar, también se habló mucho de los cambios en el hacer las cosas, ya todo era diferente a lo que sus abuelos y abuelas le contaron y les enseñaron.

El **saber hacer**, es un termino que sintetiza todo el conocimiento que se tiene alrededor de una actividad y que puede variar según la tradición (quechua y aymara) o región. Por ejemplo, cómo hacer chacra, o cómo pescar en la mamaqocha o mamaqota. Asimismo, el **saber hacer**, es también la transmisión oral de cómo hacer las cosas, y de aquellos que aún guardan conocimientos específicos.

Por ello, el saber, la transmisión y la repetición son importantes para la continuidad de sus actividades o ciclo de sus vidas.



ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA RAYA
DESAGUADERO- PQÑ
FOTO: CINTHYA CUADRAO



LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA

En esa línea, el **arte esta inmerso en todos los sucesos de la vida.** Las expresiones artísticas son cosas que no se desvinculan con su forma de vivir.

Por ejemplo, los trajes que usan corresponden a cierta identificación cultural en el territorio, así también establece conductas sociales y expresa distintas narrativas a partir de sus iconografías. Por otro lado, desde nuestras miradas foráneas, vemos la ejecución de la técnica, el manejo de colores, los diseños o los atributos del material en que están elaborados, asignándole un valor artístico y de intercambio (por ende económico), enajenándolo de su significado cultural.

Las danzas siguen el mismo camino, dentro del ciclo anual, hay determinadas danzas que son ejecutadas sólo en un determinado momento del año. Estas evocan relatos importantes en la memoria y transmisión de las cosas, como por ejemplo el casamiento de las ovejas, la recolección de determinadas plantas, la historia de un conflicto, entre otros.



ARCHIVO PROYECTO DE TRAMO LA RAYA DESAGUADERO-
POÑ
FOTO: AUGUSTO CARRERA

¿ARTE O TRADICIÓN?

En ese contexto llegamos aun primer punto de debate, que también se observó en varios de los talleres. El cuestionamiento entre lo viejo y lo nuevo es algo constante en las sociedades; si en el mundo rural la vida entrelaza todo, en las ciudades la vida se fracciona y nuestras especialidades se profesionalizan.

Durante los talleres del plan de cultura regional de Puno, el debate era profundo entre los jóvenes dedicados a hacer arte (baile, danza, música, teatro, etc) frente a los mayores que querían mantener sus tradiciones.

Para los mayores, no era que romantizaban el pasado, su preocupación iba por la pérdida de los significados de lo que se hacía y las implicancias a largo plazo, como la desaparición de su cultura.



¿ARTESANÍA O SABERES QUE RESISTEN

Un segundo debate gira en torno a la artesanía, cuyo discurso gira en torno a oportunidades de ingresos económicos adicionales sobre los distintos saberes que guardan las comunidades.

El saber de los tintes naturales para el teñido de telas, el saber del tejido, el de la elaboración de la cerámica, entre otros. Cada uno de estos conocimientos tiene su forma de hacerse y hasta su tiempo de elaborarse, sin embargo, la demanda del mercado los ha hecho adaptarse.

Las sociedades se transforman, eligen en su memoria qué guardar y qué olvidar, así también, deciden qué "vender" y qué saberes resguardar para su propia reproducción social. Aún así, me queda siempre la pregunta ¿no somos los especialistas un poquito responsables de los cambios y rupturas en la transmisión de esos conocimientos?



FOTO: CINTHYA CUADRAO
ARCHIVO PERSONAL

